

XXVI PREGÓN DE SEMANA SANTA

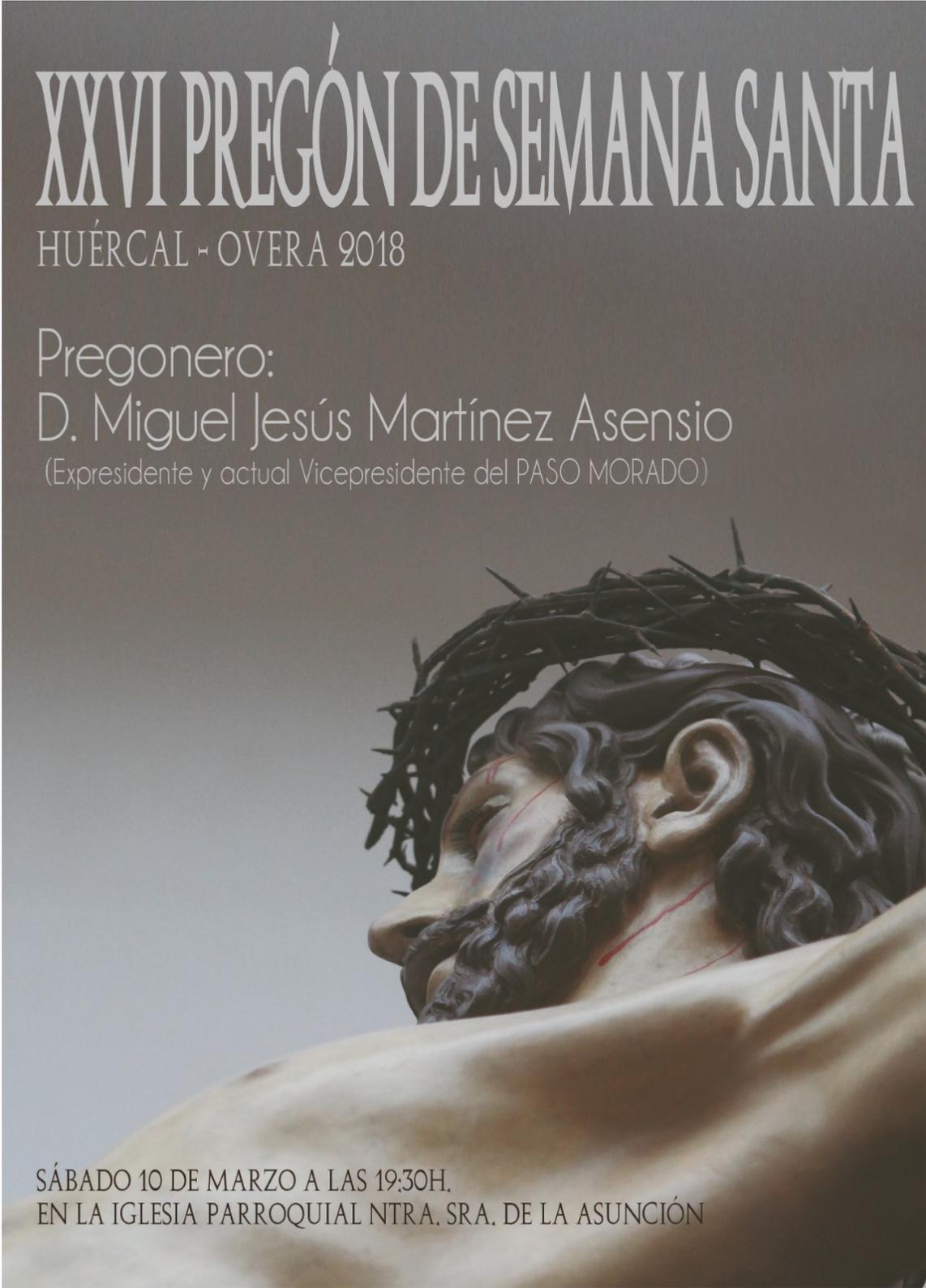
HUÉRCAL - OVERA 2018

Pregonero:

D. Miguel Jesús Martínez Asensio

(Expresidente y actual Vicepresidente del PASO MORADO)

1



SÁBADO 10 DE MARZO A LAS 19:30H.
EN LA IGLESIA PARROQUIAL NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN

**XXVI PREGÓN DE LA
SEMANA SANTA DE
HUÉRCAL-OVERA**

2

D. MIGUEL JESÚS MARTÍNEZ ASENSIO

10 DE MARZO DE 2018

SALUDA

RESEÑA NOMBRAMIENTO Y FAMILIAR

INTRODUCCIÓN

DESARROLLO

- **VIERNES DE DOLORES.**
- **SÁBADO DE PASIÓN.**
- **DOMINGO DE RAMOS.**
- **LUNES SANTO.**
- **MARTES SANTO.**
- **MIÉRCOLES SANTO.**
- **JUEVES SANTO.**
- **VIERNES SANTO.**
- **SÁBADO DE GLORIA**
- **DOMINGO DE PASCUA.**

<<SALUDA>>

Reverendo Padre D. Víctor Fernández Maldonado, Párroco de Ntra. Sra. De la Asunción, mi atento saludo, y mi más sincera gratitud por su afectuosa y sobrevalorada presentación que entiendo es fruto de la relación personal y de amistad que nos une, y por ese otro especial vínculo que ambos compartimos y que hemos tenido la gran suerte de poder disfrutar hasta que Dios decidió llamarlo a su presencia. Reitero muchísimas gracias por sus palabras, y desde aquí le doy un fuerte abrazo, esperando poder compartir en el futuro más y mejores momentos disfrutando de su compañía.

Religiosas de la Asunción.

Ilustrísimo Sr. Alcalde de Huércal-Overa D. Domingo Fernández Zurano

Miembros de la Corporación Municipal.

Excelentísima Sra. Senadora, amiga María Isabel Sánchez Torregrosa.

Demás de autoridades civiles y militares.

Hermanos y hermanas mayores y miembros de las Juntas Directivas de las Cofradías de Huércal-Overa:

Humilde y Fervorosa Hermandad de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén, María Santísima de la Paz y Santiago Apóstol.

Real Ilustre y Venerable Cofradía de Ntra. Sra. De Las Angustias y los Hermanos de San Juan. PASO BLANCO.

Pontificia, Real, Venerable e Ilustre Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad y Santo Sepulcro del Redentor. PASO NEGRO.

Real y Venerable Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Stmo. Cristo de la Misericordia, María Stma. de la Esperanza y Ntra. Sra. de la Amargura. PASO MORADO.

Familia, y amigos que hoy nos acompañáis.

Cofrades, vecinos y demás personas que estáis aquí, amigos todos.

Antes de nada quisiera en primer lugar pedir comprensión y disculpas por si a lo largo del desarrollo de este pregón no llegará a alcanzar el nivel deseado, esperando en todo caso no defraudar a nadie.

<<RECORDATORIO HOMENAJE>>

Y seguidamente hacer un homenaje recordando a todos los cofrades de las Hermandades, así como a otras muchísimas personas que de una u otra forma han estado ligadas y contribuido con su aportación a la Semana Santa y a las Procesiones de nuestro pueblo, Y que nos precedieron y hoy ya no se encuentran entre nosotros.

Cuando digo a todos, me refiero a todos sin excepción alguna, cada uno desde la parcela que en su momento le tocara vivir, dentro o fuera de cada una de las Cofradías huercalenses.

Son tantos los que a lo largo de la historia han pasado, que sería imposible citar aquí a todos, pero os puedo asegurar que en este tiempo de elaboración del Pregón, todos han pasado por mi mente, unos más o menos próximos en el tiempo y la relación y vivencias que hayamos podido compartir y disfrutar, pero todos ellos están hoy aquí en nuestro recuerdo de eterno agradecimiento.

A ellos debemos a través de los tiempos, a su esfuerzo y tesón que hoy disfrutemos del gran y hermoso legado, tanto en lo que se refiere a nuestro atesorado patrimonio artístico, como al aún mejor patrimonio espiritual, moral, y de Fe Cristiana y amor a Jesús que nos supieron transmitir, fruto de ello hoy nos encontramos aquí anunciando la proximidad de la Semana Santa, Semana de Pasión, y la semana en que los huercalenses nos volcamos para vivir la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

<<RESEÑA NOMBRAMIENTO Y FAMILIAR>>

Cuando en una reunión de la Junta directiva de la Hermandad a la que pertenezco que como todos sabéis es el Paso Morado, Hermandad encargada este año de la elaboración del cartel que ya conocéis, así como de nombrar al pregonero para realizar el Pregón de Semana Santa de este año 2018, como digo, mis compañeros de Junta me sorprendieron con la propuesta de que fuese yo, el encargado de pregonar la Semana Santa de nuestro pueblo, no sé cómo describir el impacto que me produjo lo que mis oídos estaban escuchando, en un principio fruto de ello, quedé sin saber cómo reaccionar, se agolparon sobre mí multitud de imágenes, pensamientos y un estado de bloqueo dada la magnitud de la empresa que se me ponía por delante, nada más y nada menos que escribir el Pregón de Semana Santa de Huércal-Overa.

En Huércal-Overa ser pregonero de Semana Santa es algo muy especial, es ser el anunciador de uno de los momentos más grandes que pueda vivir un Cristiano, y en nuestro pueblo además adquiere una dimensión extraordinaria, pues son las fechas de celebración más importantes para nosotros desde hace ya varios siglos.

Tras unos instantes de desconcierto, pasé a un estado de incertidumbre, de no saber qué responder ante lo que para cualquier hijo de Huércal-Overa comprometido o cercano al mundo de las Procesiones, supone el honor de ser pregonero de una Semana Santa de la importancia y relevancia de la nuestra, y con la enorme responsabilidad que se asume de escribir las líneas anunciadoras de la llegada de este momento tan especial. A ello, como todos sabéis, hay que añadir además el nivel que este acto en nuestro pueblo ha alcanzado a tenor de la calidad de los pregoneros que me han precedido, habiendo pasado por este ambón desde donde hanregonado verdaderas autoridades en la materia, clérigos, literatos, personajes públicos, pero sobre todo cofrades que han dejado su impronta en cada una de las líneas de su disertación.

Diferentes personas, diferentes estilos, unos con más contenido literario, otros con un más profundo contenido litúrgico, diferentes formas de exponer los sentimientos, vivencias, sueños y deseos, pero siempre con la misma fuerza del que anuncia lo que todo el pueblo está esperando.

Yo, no podré darle el nivel y calidad literaria, así como la profundidad y contenido religioso, con el que nos han deleitado mis antecesores.

Una vez repuesto de ese estado que os he descrito por lo inesperado e impactante de la propuesta, me faltó la agilidad necesaria para salir airoso quizá de tal situación, y solicité que se meditase con más tranquilidad tal propuesta, con la esperanza tal vez de que se arrepintiesen, y pensasen en otra persona más idónea para tal fin, pero la verdad es que lo hice con el convencimiento de que debía ser el Pregonero de la Semana Santa de Huércal-Overa.

Cuando te brindan el honor de realizar un acto de la transcendencia de éste, no se puede rechazar, es un momento de la vida de cualquier huercalense, y en la mía en concreto que tras haber sido como todos sabéis Hermano Mayor del Paso Morado, jamás pude imaginar que llegaran a recaer estos dos privilegios en mi persona.

Me siento enormemente orgulloso de ello y eternamente agradecido a aquellos que sabéis lo habéis hecho posible. Así como a todos los que me habéis ayudado en la elaboración de este Pregón. Muchas gracias de todo corazón por haberme otorgado tan maravillosos privilegios.

Transcurridos unos días de meditación, y con el respaldo y ánimo de mi mujer, Francisca, y mis hijos, Ginés, Virginia y Miguel, acepté este maravilloso encargo que se me había hecho, pero es entonces, cuando sientes el peso de la responsabilidad de estar a la altura que este acto, vosotros y Huércal-Overa merecéis.

Noches de insomnio, de despertar con la angustia de pensar que no vas a llegar a tiempo, muchas horas de lectura y búsqueda de datos y de preparación para plasmar en el contenido de este Pregón, la esencia de lo que es la Semana Santa de Huércal-Overa.

Decir que para suplir carencias de otra índole, he puesto todo mi empeño, voluntad y esfuerzo, saliendo estas líneas de lo más profundo de mi corazón, más que de la calidad y facilidad de pluma.

Qué pregonero de Semana Santa no ha plasmado en su pregón los recuerdos de las vivencias de la infancia, de los bonitos momentos vividos en el seno cada uno de su Hermandad, con los amigos pertenecientes o no a la misma, pues lo normal es que en el entorno de cada cual, los hay que pertenecen a distintas Hermandades, como en la misma familia, salvo

excepciones que las hay, en la que todos su miembros coincide lo son, de una misma Hermandad.

Los días previos a Semana Santa en los que se empieza a vivir y vibrar con el ambiente que va tomando sabor, olor y color, cada uno el suyo sí, pero que todos confluyen en los mismos sentimientos, en las mismas formas de entusiasmarse en las mismas noches soñando cómo va a ser todo, cómo se va a desarrollar tras el esfuerzo y entusiasmo puesto, y cómo nos hace sentir escalofríos en la piel cuando observamos nuestras preciosas Imágenes representativas del cautiverio, tortura, crucifixión y muerte de Jesús, y del dolor, amargura, angustia y soledad de María, para después transformarse en esperanza, esperanza de alcanzar algún día la vida eterna junto al Padre.

El motivo de que hoy me encuentre aquí pregonando nuestra Semana Santa, no es otro que la pertenencia al Paso Morado, que es quien me ha elegido para este cometido. Y así mismo el motivo de mi pertenencia a esta Hermandad se lo debo a mi padre, del que estoy enormemente orgulloso y agradecido, por todo lo que de él recibí. Y entre otros muchísimos aspectos, de esta decisión suya: de haberme llevado de su mano desde la niñez más temprana a pertenecer a esta gran familia morada, como tantos otros lo hacen igualmente al resto de las Hermandades de nuestro pueblo, así como de los valores inculcados, inherentes todos a la condición de Cristianos; y a todo ello he de añadir el apoyo de mi madre, que a pesar de su pertenencia al Paso Negro nunca escatimó esfuerzo en inculcar y apoyar con todo el cariño, amor y ternura con la que recuerdo nos hablaba del mundo de las Hermandades, y de todos y cada uno de los momentos y significado de la Semana Santa.

En el seno de mi familia siempre se vivió un ambiente de profundas creencias religiosas, mi madre era una persona entregada a la práctica diaria de sus Oraciones, Recuerdo los atardeceres una vez entrado el otoño, de la visita a la Ermita para rezar a la Virgen de las Angustias y al Padre Jesús, y de las subidas al Calvario rezando el Viacrucis mientras mis hermanos y yo la acompañábamos jugando durante el trayecto. **¡¡Son imágenes imborrables!!**

El ambiente de Fe y valores Cristianos que nos transmitieron a mis hermanos, Encarnación y Jerónimo, y a este humilde pregonero que les habla, de profundos principios religiosos, ejemplo y modelo de vida a

seguir, de valores y sentimientos cristianos fue tal, que llegó a germinar fruto de ello el Ministerio del sacerdocio de Cristo en mi hermano Jerónimo.

Permítanme hacer una breve reseña a su figura, dado que hoy debería estar aquí esta tarde acompañándonos, disfrutando y apoyándome en este especial momento para mí, aunque tengo la certeza de que está con nosotros, nos está acompañando desde allí arriba.

Inició su camino de acercamiento al mundo eclesiástico desde la niñez, como tantos otros niños, en las labores de monaguillo, pero en él no se quedó ahí y continuó posteriormente en su entrega a la llamada Dios, cursando estudios en, Granada y posteriormente licenciándose en Teología en la “UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS DE MADRID”, para posteriormente recibir el Orden Sacerdotal en esta Diócesis de Almería, en la que permaneció tras un paréntesis, para realizar estudios de especialización en derecho canónico en la “PONTIFICIA UNIVERSIDAD GREGORIANA DE ROMA”.

Realizó su labor como pastor de la Iglesia de Cristo por diferentes localidades de la provincia de Almería para finalmente recalar en la capital, donde compaginó su labor pastoral en diferentes Parroquias con la Vicaría Judicial del Obispado de Almería.

Era el mejor momento de su vida, cuando se vio prematuramente truncada de forma inesperada, interrumpiéndose su trayectoria personal, profesional y espiritual, para desarrollar todo el potencial que atesoraba en el camino elegido de entrega a los demás. Y si bien se aferró a la vida y luchó con uñas y dientes, también tenía una claridad mental fruto de su Fe y condición espiritual, de la que otros desgraciadamente no disponemos ante situaciones de esta índole, que le llevó a adelantársenos para llegar antes a disfrutar al lado del Padre de la vida eterna.

Tuve la suerte de compartir con él bastantes ratos a solas durante el último periodo, momentos en los cuales descubrí facetas, virtudes, pensamientos y reflexiones tuyas, en las que antes nunca había reparado; quizás porque la vida, en el frenético ritmo que nos impone a cada uno, de trabajo, de distancia geográfica en la que nos desenvolvemos, nos impide disfrutar de los seres queridos en toda su dimensión.

Estas experiencias vividas junto a él, me llevaron a reflexionar, que personas tan especiales, personas que atesoran tan grandes valores y

virtudes, personas que pueden hacernos tanto bien, que pueden aportarnos tanto a todos, y por su condición de Pastores Divinos, deberíamos poder disfrutar durante más tiempo.

Quisiera, llegado este momento, antes de seguir, y dada la autoridad que en materia litúrgica atesoran algunos de los presentes, pedir perdón por si cometiese algún pequeño pecado de ignorancia.

<<INTRODUCCIÓN>>

En la búsqueda de material para la elaboración de este pregón, tropecé con una anécdota sucedida allá por el año 1892, que me gustaría contaros. Dice así:

“Un señor de unos 70 años viajaba en tren, teniendo a su lado a un joven universitario que leía un libro de ciencias. El citado señor a su vez leía un libro de portada negra.

Pasado un rato el joven percibió que aquel libro que leía el señor mayor que junto a él viajaba, se trataba de la Biblia, abierto por el Evangelio de San Marcos.

Sin mucha diplomacia, el muchacho interrumpió la lectura y le preguntó:

- *Señor, ¿usted todavía cree en ese libro lleno de fábulas y cuentos?*
- *Sí, muchacho, pero no es un libro de cuentos, para mi es la palabra de Dios, ¿estoy equivocado en algo?*
- *Pues claro que lo está, contestó el muchacho. Creo que usted señor, debería estudiar un poco más. Vería que la Revolución Francesa mostró lo absurdo de la religión. Solamente personas sin cultura todavía creen que Dios hizo el mundo en seis días. Usted, señor, debería conocer un poco más lo que nuestros científicos dicen de todo eso.*
- *Y el señor mayor dijo al muchacho... ¿Qué es exactamente lo que nuestros científicos dicen sobre la Biblia?*
- *El muchacho contestó. Bien, como voy a bajar en la próxima estación, no tengo tiempo de explicarle, pero déjeme una tarjeta con su dirección para mandarle material científico por correo a la mayor brevedad.*

El señor mayor, entonces, con mucha parsimonia, abrió cuidadosamente el bolsillo derecho de su bolso y le dio una tarjeta. Cuando el joven leyó lo que allí decía, palideció y quedó cabizbajo, sintiéndose totalmente avergonzado.

En la tarjeta decía:

“Profesor Doctor Louis Pasteur
Director General del Instituto de Investigaciones Científicas
Universidad Nacional de Francia”

Pasteur, con una sonrisa, le añadió:

Hijo, te voy a dar un consejo, un consejo que espero no olvides nunca:

Un poco de ciencia nos aparta de Dios.

Mucha, nos aproxima.

12

Me ha parecido oportuno traer esta anécdota de Louis Pasteur, para al aplicar el consejo que el profesor dio al joven a la forma de participar en la Semana Santa, llegar a la conclusión de que si las vivencias de esta importante Semana en la vida de cualquier Cristiano, se quedan solo en la mera representación, exhibición y ornamento, sin profundizar y vivir esta semana en la cercanía de lo que vivió en aquel momento Jesús, llegando a dar la vida por todos nosotros, nos puede suceder, como dijo el profesor Pasteur, que con solo un poco de vivencia, poco a poco nos apartemos de Dios, y se pierda el verdadero sentido de esta importante Semana para los Cristianos.

<<DESARROLLO>>

Huércal-Overa se ha caracterizado y distinguido siempre por ser un pueblo en el que sus vecinos poseen fuertes convicciones y valores religiosos, el espíritu piadoso de sus gentes y el germen Cristiano han hecho un centro de sentimientos religiosos que ha dado como fruto de esta tradición el origen de nuestras Hermandades y, por ello, nuestras Procesiones. Desde siglos las gentes de nuestro pueblo han luchado por el mantenimiento de nuestras tradiciones: se conjuga tradición a la vez que innovación, Fe profunda, orden, riqueza artística de sus Sagradas Imágenes, majestuosidad de sus pasos y tronos, orfebrería, bordados de penitentes, estandartes y banderas.

Y por ello hoy:

¡¡PREGONO LA SEMANA SANTA, LA GRAN SEMANA DE LOS HUERCALENSES, VENID CRISTIANOS Y LOS QUE NO LO SOIS, QUE EN HUÉRCAL-OVERA CRISTO A TODOS LLAMA!!

Blancos, Paso Blanco de Huércal-Overa, Hermandad donde he tenido desde siempre y tengo los mejores amigos y amigas, y algún miembro de la familia, y de los que desgraciadamente algunos de ellos ya no están entre nosotros. Hermandad que ha contribuido de forma muy notoria a que nuestra Semana Santa haya alcanzado el gran nivel que hoy tiene, y Hermandad que de forma personal a mí me ha aportado entre otras muchas cosas, haber podido vivir grandes e inolvidables momentos, compartiendo muchos Domingos de Resurrección, esas por nosotros llamadas meriendas, debatiendo quién ese año ha sido el mejor, y habiendo sido todos los mejores, porque realmente así es, todos en este pueblo en materia de Semana Santa, somos los mejores.

Y los Negros, Solemne Hermandad del Santo Sepulcro. Qué no voy a sentir yo por esta Hermandad nuestra, habiendo tenido en ella a mi madre, a mi hermano Jerónimo, y en la que ahora tengo a mi hermana Encarnación y a mi Hija Virginia, que en un descuido mío, nada más nacer me la hicieron Negra; pero la verdad es, que tampoco hubiese presentado batalla ante quienes lo hicieron, así como el hecho a batallar, teniendo en cuenta por otra parte que nada más pronunciar sus primeras palabras, la frase que pronunciaba, dirigida a Nuestra Virgen de la Soledad, era, “MI VIRGEN GUAPA”. Y ahora también, otra negrilla más, Laura. Es una Hermandad muy arraigada y próxima a mis sentimientos.

14

Decir que a la Hermandad de la Sagrada Entrada, le es de aplicación lo dicho para Blancos y Negros, ya que esta joven Hermandad ha nacido en el seno y está compuesta por Blancos, Negros y Morados.

De los Morados, qué les voy a decir, son mis Morados, y esta Hermandad corre por mis venas, y la llevo en lo más profundo de mi corazón, ahora y siempre.

<<VIERNES DE DOLORES>>

<<Procesión Virgen de la Soledad>>

Arrancan nuestras Procesiones en Huércal-Overa en este día, viernes de Dolores, en el que el Paso Negro, tras finalizar la novena a la Virgen de la Soledad, se dispone a iniciar la Procesión con su hermosa Imagen titular.

Están las glorietas a rebosar de gente, gente ansiosa de empezar a saborear, de oler a incienso, de escuchar los sonos de las bandas de música que hacen vibrar y sentir, que ya está aquí, que ha llegado el momento de entregarse a vivir en profundidad la Semana Santa.

Por el cancel de la Iglesia se empieza a ver el movimiento del paso de palio portado con destreza por los horquilleros, las maniobras y precisos movimientos, salvan las dificultades para salir, dadas las ajustadísimas medidas de los huecos de las puertas del Templo, lo que da aún mayor emoción a la tensa espera. Poco a poco, se vislumbra la Imagen de la Madre de Jesús, en este caso es la Virgen en su advocación de Soledad, instantes después se encuentra en la calle, ante sus hijos, aplaudida y vitoreada por todos. La belleza de su cara expresa fielmente los dolores que ha de sufrir.

<<SÁBADO DE PASIÓN>>

En la tarde del Sábado de Pasión, vamos a tener la oportunidad de acompañar en sendos traslados por las calles de nuestro pueblo, dos emblemáticas Imágenes de Negros y Morados. Imágenes que a todos nos llenan de emoción, y que nos van adentrando un poco más, en estos días de vivencias y sensaciones tan especiales.

Casi a la misma hora, vamos a disfrutar de Nuestra Madre la Virgen del Río, que en esta ocasión es trasladada hasta la Ermita de la Salud. Otro día, en el que las gentes de nuestro pueblo se echan a la calle en clara demostración de la disposición y ganas de participar y vivir este ambiente, cada vez, es de mayor intensidad conforme discurren estos días de nuestra gran Semana Santa.

Y ahora es el Stmo. Cristo de la Misericordia, el que llena la tarde del sábado de emoción provocada por la salida del Templo Parroquial, de la Imagen de Cristo clavado en la Cruz, a hombros de penitentes que visten austera túnica y verdugillo rojo.

Se dirige a la Capilla de la “Residencia Virgen del Río” para acompañar unos días a sus residentes, algunos de ellos impedidos para poder disfrutar de su compañía en su habitual morada.

Parece un juego de palabras, acabo de hablar del traslado de la Imagen de “Nuestra Virgen del Río”, cuando vuelve a aparecer de nuevo “La Virgen del Río”, dando nombre ahora a una residencia para personas mayores. Como podemos ver todo gira en nuestro pueblo, en torno a las figuras de Jesús y de María.

<<DOMINGO DE RAMOS>>

<<Mañana>>

<<Procesión de las Palmas y Humilde y Fervorosa Hermandad de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén, María Santísima de la Paz y Santiago Apóstol>>

Domingo de Ramos, día de las palmas. En otro tiempo, éste era el primer día de Procesiones en la Semana Santa de nuestro pueblo. Era el día en el que los recuerdos de mi niñez me vienen vívidos a mi mente: de mi padre llevándonos, a mis hermanos y a mí, a la procesión con las palmas, que previamente habíamos recogido en el Ayuntamiento, acompañábamos en una de las dos filas que se formaban a ambos lados de la calle. Era todo un ritual, que año tras año se volvía a repetir.

Tras la bendición de las palmas en el Templo se organiza el Cortejo Procesional. Allí nos juntábamos con mi madre, que ya se encontraba empleada en sus siempre profundas y continuas Oraciones junto al Santísimo. Solían ser mañanas soleadas, mañanas de Domingo de Ramos que se diferenciaban de otras mañanas de otro domingo cualquiera del año, tenían una luz especial, eran diferentes, un toque de día muy festivo e importante, iba a hacer su entrada Jesús en la Ciudad Santa de Jerusalén.

Una vez formada la Procesión, discurría por las calles próximas a las glorietas, y tras la procesión la Misa, también muy diferente a otras Misas de cualquier Domingo, quizás por la multitud de vecinos que ese día nos dábamos cita en el Templo, o talvez por el desarrollo y contenido de la Eucaristía, todo eran sensaciones de un gran día distinto y especial. ¿Por qué?, no lo sé, no soy capaz de expresarles con palabras, esas sensaciones vividas, era tal vez el preludio de los importantes días que se avecinaban. Otros lo han denominado sentimientos inefables.

Años después, algo vino a cubrir un hueco en este día, un vacío, que yo siempre había tenido en mi pensamiento en los años de la niñez: pues a pesar de lo especial de las vivencias de esas mañanas del Domingo de Ramos, y de la religiosidad y solemnidad de la Procesión, cuando yo veía que en otras ciudades en ese día se realizaban Procesiones con Imágenes de Jesús entrando en Jerusalén, incluso en algunos lugares, en vivo, en mi

mente siempre rondaba la idea de que aquí, en nuestro pueblo, faltaba algo, y más aún dada nuestra tradición de procesionar, sacando a las calles nuestras imágenes representativas de cada uno de los momentos vividos por Jesús.

La Hermandad de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén, María Santísima de la Paz y Santiago Apóstol (La Borriquita), desde su nacimiento, el Domingo de Ramos, la Procesión de las Palmas es acompañada por la Imagen de Jesús entrando en Jerusalén.

Joven Hermandad que hace gala, y en su nombre lo lleva, de la humildad con la que Jesús entró en Jerusalén, sobre un pollino, lejos de toda clase de riqueza, como salvador humilde.

Esta Hermandad, es una Hermandad de Hermandades, ya que está compuesta casi en su totalidad, por los propios y jóvenes costaleros, que sobre sus costales portan el paso, y que a su vez son miembros de las otras Hermandades de nuestro pueblo.

Tras la bendición a primera hora de la mañana, se dispone la cuadrilla a realizar la dificultosa tarea de sacar el Paso de la Ermita de Santiago, que realizan de rodillas por las reducidas dimensiones del hueco de la puerta.

Iniciada la Procesión, hacen el recorrido al son de más de cuarenta piezas musicales, que pueblo y costaleros disfrutan con sentimiento.

Al llegar a la plaza de la Iglesia y tras cruzar bajo el Arco, sin bajar el paso, sobre el costal, en una chicotá llegan hasta la puerta del Templo, para una vez dentro asistir a la celebración de la Eucaristía.

<<Tarde>>

<<Llegada a la Era desde el río de Ntra. Sra. De los Desamparados (Virgen del Río)>>

Ha llegado la tarde del Domingo de Ramos, estamos ya dispuestos para vivir uno de los momentos más emotivos de la Semana Santa de Huércal-Overa. El pueblo en masa va llegando a la era, lugar de encuentro con nuestra hermosa, popular y queridísima Virgen del Río, que hoy, llegará desde su Santuario situado en la rambla del Bobal.

El recuerdo de aquellos años de la niñez, de la sensación que me producía, aquella situación desde mi perspectiva, por la pequeña estatura de aquel entonces, y la gran cantidad de gente que se agolpaba en la era, por lo que no alcanzaba a ver prácticamente nada. Desde esa pequeña posición, yo preguntaba a mi madre, ¿qué pasa?, y ella me contestaba, “ya falta poco, está llegando”, con el ánimo de tranquilizarme, y yo con resignación por no alcanzar a ver nada, volvía a ese estado de ansiosa espera, aguardando el momento de verla llegar.

Cuando se aproximaba por la cuesta que da acceso a la era, se producía un murmullo, una alteración, un bullicio de la gente, nerviosismo que te agitaba, para volver a preguntar “mamá, qué pasa”, y hasta que por fin mi madre me respondía “Ya está aquí, ha llegado”. Entonces era el momento cumbre de la curiosidad de verla, que se hacía imposible entre tanta gente, para después sentir un pequeño desengaño, pues cuando alcanzabas a ver algo, en un abrir y cerrar de ojos, ya se encontraba subida y colocada en el Trono, sintiendo la pequeña frustración, por no haber podido satisfacer, esa curiosidad, de ver como la sacaban de la cuna, en la que era cuidadosamente trasladada.

Desde ese momento, comienza la procesión hacia la Iglesia: las calles, balcones y miradores, se pueblan de gente, que la acompañan, gente ansiosa de disfrutar de ella, de su estancia en estos días en que permanecerá entre nosotros hasta la vuelta a su Ermita.

Vibrante y emocionante tarde de Domingo de Ramos, en la que los hijos de Huércal experimentan sensaciones de verdadero amor, acompañando a su querida madre recién llegada desde el río, volcándose en muestras de la alegría de tenerla nuevamente entre nosotros, para colmarla de halagos, promesas realizadas que se cumplen, con los pies descalzos, quemando cera, con lágrimas en los ojos; todo un despliegue de manifestaciones de ternura, de pasión, de adoración del pueblo de Huércal-Overa, a su queridísima Virgen del Río.

<<LUNES SANTO>>

<<Traslado de Ntra. Sra. De la Amargura desde su Ermita del Calvario a la Parroquia de la Asunción>>

Se va llenando el Calvario de gente en la noche del Lunes Santo, hoy bajará desde la Ermita hasta la Iglesia, la Imagen de la Virgen de la Amargura a hombros de las costaleras, que año tras año acuden fielmente a esta cita, para encontrarse bajo los varales, y sobre sus hombros entregados, llevarla entre la multitud de vecinos de este su barrio, y la que se congrega en el recorrido, por la calle del Arco hasta las plazas de la Iglesia, donde esperan su llegada los vecinos de Huércal con anhelo de disfrutar otro año de este entrañable y breve traslado de la bonita imagen de la Amargura hasta su entrada en el Templo.

20

<<MARTES SANTO>>

<<Procesión de Ntro. Padre Jesús Cautivo>>

El Martes Santo en Huércal-Overa se viste de blanco, blanco y manifestación del cautiverio sufrido por Jesús que es apresado tras ser abandonado por sus discípulos que huyeron temerosos.

El Paso Blanco se dispone a realizar la representación de los momentos de cautiverio de Jesús, representado en la Imagen de Nuestro Padre Jesús de Pasión Cautivo.

Se abre la puerta de la Ermita, iniciando el desfile la banda de bombos y tambores, tras la Cruz de Guía, faroles y bellos estandartes son portados por penitentes con túnica blanca, y tras ellos, la Imagen de Jesús, que sobre los hombros de sus costaleras es mecido, mientras lenta y armoniosamente cruza el arco de la puerta de la Ermita de las Angustias. La multitud de asistentes lo contemplan con suma devoción en su marcha para encarar la

calle del Santo Sepulcro e iniciar el recorrido que lo va a llevar por las principales calles del casco histórico.

Llegado a la calle del Arco y tras cruzar con esfuerzo bajo el mismo, se dirige hacia la casa del Cura Valera, donde son rezadas unas oraciones, para después poner rumbo de nuevo a la Ermita donde finaliza este sencillo, bonito y emocionante acto.

<<MIÉRCOLES SANTO>>

<<REAL Y BENERABLE COFRACIA DE NTRO.PADRE JESÚS NAZARENO, STMO. CRISTO DE LA MISERICORDIA, MARIA STMA. DE LA ESPERANZA Y NUESTRA SRA. DE LA AMARGURA (PASO MORADO)>>

Ha llegado el Miércoles Santo, desde primeras horas de la mañana ya se empieza a percibir el ambiente de un día muy importante en la Semana Santa huercalense, conforme avanza la mañana el alboroto de las gentes que comienzan a inundar las calles, las glorietas, la Iglesia Parroquial, la casa de Hermandad del Paso Morado. La actividad es frenética, últimos retoques y preparativos para lo que se avecina más tarde.

En aquellos años de la infancia, experimentábamos ese cosquilleo esperando la llegada de esa banda sorpresa: se escuchan los primeros acordes que desde lejos y sin saber de dónde vienen, te comienzan a acelerar el pulso, va transcurriendo la mañana entre el nerviosismo, saludos y abrazos a las personas que nos visitan en estos días, familiares y amigos a los que no vemos desde hace algún tiempo.

Llega la tarde y es la hora de la presentación de bandas, las glorietas están repletas de gente en un ambiente de festividad y expectación. Comienzan a hacer su aparición las primeras bandas de música, agrupaciones musicales y bandas de cornetas y tambores, todas ellas escrupulosamente seleccionadas. En esto también Huércal-Overa es muy exigente, siempre han desfilado por nuestras calles las mejores bandas sean civiles o militares, también las nuestras, las de nuestro pueblo: banda

Martín Alonso, Agrupación musical Virgen del Río, y cornetas y tambores Madre Asunción, rivalizan con las mejores bandas a nivel nacional por su alta calidad y nivel musical: en nuestro pueblo hay una gran tradición y dedicación a la música a través de los años.

Para poner fin, como colofón a la presentación de bandas, hace su aparición una banda tocando y desfilando a un ritmo frenético y arrollador, pero de repente sin solución de continuidad, cambian el paso, y ahora desfilan con lentitud, con cadencia de braceo y movimientos, es el llamado “Paso Regular”, las capas blancas se mueven al viento, son, cómo no, los Regulares, los Regulares de Melilla, preciosa, elegante y marcial banda militar, banderines, piquete y escuadra de gastadores, es de las mejores bandas militares que han desfilado en Huércal-Overa, y por Huércal-Overa han pasado y procesionado las mejores bandas militares de los ejércitos de España.

Pocos espectáculos penetran tan fuertemente en la sensibilidad humana, como el de una unidad militar desfilando, encabezada por una banda de música interpretando el rico, hermoso y emotivo repertorio de marchas militares que son expresión de la música de Semana Santa.

Se recogen Banderas y nos vamos a la residencia Virgen del Río, donde las Hermanas, las personas allí residentes y multitud de vecinos nos esperan impacientes, para tras un caluroso y emotivo acto de despedida en la Capilla de la residencia, se inicie el llamativo y espectacular traslado de la inigualable Imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia portado a cruz desnuda por los Regulares y escoltado por sus costaleros dirigiéndose por las calles del pueblo hacia el Templo Parroquial.

Ya ha caído la noche. Las plazas están abarrotadas de gente esperando el gran momento para disfrutar de lo que va a acontecer en unos instantes en este día grande de nuestra Semana Santa.

Se abre la puerta de la Iglesia y hace su aparición la Cruz de Guía de la Hermandad Morada. Tras el avance del cortejo, comienzan los corazones a latir con más ritmo, se empieza a ver el movimiento majestuoso, encarando los umbrales del portón y arco de salida de la Iglesia: es Nuestro Padre Jesús Nazareno, los costaleros avanzan y han de bajar “a mano” el trono para salvar el hueco de la puerta, tras precisas y ajustadas maniobras ordenadas por el capataz. Y ya está en la calle sobre el hombro tras haberlo elevado al Cielo, especial momento en que las lágrimas afloran, una ola de

frío nos recorre todo el cuerpo al contemplar esa imagen con los ojos clavados en su pueblo.

Comienza la pasión arrastrando la Cruz, el viento mueve su cabello, acompasado con el vaivén de su excelsa figura, avanza para dejar paso a la Madre. De Amargura, la amargura de quien contempla el dolor y la tortura infringida a su hijo.

Hace su aparición en la calle la Virgen, que portada por los costaleros con las rodillas clavadas en tierra y con tenaz esfuerzo consiguen traspasar el arco de la puerta. Al pie de la Cruz, tiene la mirada elevada al Cielo pidiendo clemencia al Padre, una lluvia de pétalos cae sobre ella.

Inicia el camino en busca de su hijo, es mecida con mimo y cariño, llevada sobre el costal y entregados a vivir otro año más el corto pero intenso tiempo que van a sufrir y disfrutar a la vez de soportar su dulce peso.

Tras el estado de amargura de la madre, vendrá la infinita misericordia del Hijo que a pesar del inmenso dolor al que fue sometido hasta morir, rebosa de perdón y misericordia,

¡¡PADRE, PERDÓNALOS, NO SABEN LO QUE HACEN!!

La belleza de la Imagen del Cristo de la Misericordia sobre su majestuoso trono traspasa el cancel y el arco de la puerta del Templo deslizándose sobre las manos de sus costaleros que con un esfuerzo sobrehumano lo presentan a su pueblo un año más. Las miradas quedan clavadas en la pálida imagen de Jesús crucificado: el rostro sereno, los ojos entreabiertos, derrocha bondad, perdón y misericordia, avanza sobre los hombros de los costaleros entregados a su Cristo y bañados del amor que les transmite y les da la fuerza necesaria para realizar la estación de penitencia, “EL CRISTO NOS LLEVA”, con solemne medio paso corto, sobrio y lento entre la multitud marcha por las calles ante su pueblo que con respeto y devoción lo admiran al pasar.

¡¡Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran Misericordia nos hizo renacer para una Esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo!!.

La Esperanza, María Stma. de la Esperanza, la bella imagen de la madre de Jesús, espera paciente, dos características, además, inseparables en ella, esperanza y paciencia, cuanta más esperanza tenemos, más pacientes somos.

Sobre el costal de sus disciplinados costaleros, entregados a llevar a su Virgen a recorrer las calles para mostrarla a su pueblo, que con verdadera devoción enmudecen contemplando su deslumbrante belleza.

Rica y finamente adornada sobre paso de palio, hermoso y exquisito manto bordado en oro, inundando a su paso el aire de olor a cera desprendida de la espectacular candelería, chicotá tras chicotá, es seguida con entregada devoción por promesas que la acompañan en su recorrido, con velas de cera en las manos y pies descalzos; detrás, numerosas y elegantes señoras de mantilla y riguroso luto dan, si es posible, mayor belleza y elegancia al solemne cortejo.

En las glorietas aguardan multitud de devotos y gran cantidad de gente la llegada de la Virgen para antes de recogerse en el Templo parroquial, ser espectadores y disfrutar nuevamente este año del emotivo y hermoso encuentro de la madre con su hijo, encuentro entre Jesús Nazareno y María Santísima de la Esperanza.

Encuentro con el que se pone el colofón final a este día de Semana Santa que en Huércal-Overa se torna de color morado, y tras la entrada en el Templo de las imágenes de María Santísima de la Esperanza y Jesús Nazareno, se despiden de su pueblo. Entre emotivos aplausos y con lágrimas en los ojos se inicia ya la cuenta atrás de la ansiosa espera, para volver a darse cita nuevamente este gran día de la Semana Santa del próximo año.

<<JUEVES SANTO>>

<<REAL ILUSTRE Y VENERABLE COFRADIA DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS Y LOS HERMANOS DE SAN JUAN (PASO BLANCO):>>

La mañana del Jueves Santo, quizás por la proximidad de mi casa con la Casa de Hermandad y Ermita de San Juan, soy espectador privilegiado de la actividad y bullir de gente a lo largo de la calle del Sepulcro y las glorietas en un ambiente de estar plenamente inmersos en esta semana de celebración, de tratarse de uno de los días importantes en nuestra Semana Santa. Se mueven de un lugar a otro, entre saludos y abrazos de aquellos familiares y amigos que en estas fechas nos visitan, como es tradición tan arraigada en nuestro pueblo.

Las calles inundadas ya de cofrades del Paso Blanco, en un frenético ir y venir organizando y dando los últimos toques y detalles para lo que ya está a punto de acontecer en pocas horas.

Hoy es el día del Paso Blanco, la mañana transcurre hasta la llegada de la hora del primer acto de los programados por la Hermandad, sobre las trece horas la Plaza de la Constitución se llena de sonido, es el ya tradicional concierto que ambienta aún más la mañana del Jueves Santo, bonitas piezas musicales que nos deleitan con su magistral interpretación.

En las primeras horas de la tarde, se comienzan a oír en la lejanía los primeros sonidos de bandas que van irrumpiendo, en el silencio y calma en que hemos entrado tras el concierto, en las horas del mediodía para reponer fuerzas y preparar la larga e intensa jornada que nos espera.

Conforme avanza la tarde las calles se inundan de gente y las bandas de música se hacen ya presentes con toda su fuerza sonora, impactando en el estómago las vibraciones de los redobles de los tambores, aumenta la presión, la adrenalina sube y los corazones se aceleran.

Ha llegado el momento de la presentación de bandas, siempre de las de mayor nivel, bandas de música, militares y civiles, cornetas y tambores, bandas de romanos tan características del Paso Blanco. Desfilan marcialmente y se llena la tarde de sonido, ambiente musical,

culminándose hasta la llegada de la hora grande con pasacalles y la recogida de banderas y estandartes al son del himno nacional.

Simultáneamente, en la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción se están celebrando los Santos Oficios, es una tarde de religiosidad, de fuertes emociones contenidas que se empiezan a desbordar.

Es tarde de profundos sentimientos religiosos y de vivencias de un día crucial de la Semana Santa, del día de la víspera de la muerte de Jesús, se mezclan sentimientos encontrados entre la celebración y manifestación pública a través de nuestras espectaculares y cuidadas procesiones, con la tristeza del cautiverio y tortura sufrida por Jesús y de la cercanía del momento final de la crucifixión.

Ha llegado la hora en que se abre la puerta de la Ermita de San Juan,

“en la cercanía inmediata donde iba a ser crucificado Jesús cayó por tercera vez, exhausto y sin arrestos ya para levantarse. Las condiciones en que venía y la continua subida lo dejaron sin aliento, Jesús agota sus facultades físicas y psíquicas para cumplir la voluntad del padre”.

Es el inicio de la formación de la Procesión del Paso Blanco, tras la Cruz de Guía de la Hermandad, en su majestuoso trono finamente adornado, hace su aparición el Hermoso Señor de la Caída, con la rodilla clavada en el suelo del fino monte de flores, viste una sencilla túnica blanca, cual reo es escoltado por las legiones romanas.

Estandartes, banderas y penitentes bordados en oro, en perfecta formación avanzan por la calle del Sepulcro. Le siguen a continuación Heraldos, nazarenos de las siete últimas palabras de Jesús, para tras ellos hacer su aparición la bella imagen de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor, sobre su paso portado por costaleros que armoniosamente llevan al son de melodías y composiciones musicales.

“Sangre de Cristo que nos embriaga y protege de todo lo malo y a través de la cual hemos sido salvados”.

Detrás se abre paso guion y bandera de San Juan, escolta de escapularios y grupo de Nazarenos, para tras ellos iniciar el recorrido la Imagen de San Juan Evangelista, el discípulo amado de Jesús, sobre su precioso paso en oro, fino y esmerado adorno floral, y sobre el costal recorre las calles de nuestro pueblo repletas de público expectante para admiración y respeto a su paso.

Ha llegado el momento cumbre de este día, va a hacer su aparición la imagen de la Madre con el Hijo descendido de la Cruz, entregado por los santos varones y que yace muerto en su regazo: momento patético y tal vez el más amargo de María que contempla el cuerpo difunto de Jesús, Nuestra Señora de las Angustias, exponiendo al hijo martirizado, requiriendo compasión y piedad en su angustia. El cadáver ensangrentado del Hijo postrado en el suelo, a medio incorporar por la madre sobre su regazo y sosteniendo sobre sus rodillas la cabeza, y la laxitud cadavérica de su cuerpo, expresión de tan tremendo y dramático momento.

El pueblo fervoroso, presente, vibra embargado de emoción al contemplarla. Solemnemente sobre los hombros de sus incondicionales horquilleros comienza el recorrido, entre preciosas melodías salidas de los sonos de la banda de música de la Infantería de Marina.

Acompañada por sus damas, avanza solemne y armoniosa la bella estampa de la Madre angustiada, entre lluvia de pétalos de flor y piropos salidos de anudadas palabras en las gargantas de los fieles.

Va transcurriendo el cortejo para una vez culminado su recorrido volver a su Ermita, la de San Juan y las Angustias, despidiéndose de todos entre calurosos aplausos, y con la tristeza de que se acaba algo que se vive con total entrega de los que han contribuido a que disfrutemos de tan bellos y cargados momentos de profundo sentimiento y fe.

<<PROCESIÓN DEL SILENCIO>>

<<REAL Y VENERABLE COFRADIA DE NTRQ.PADRE JESÚS NAZARENO, STMO. CRISTO DE LA MISERICORDIA, MARIA STMA. DE LA ESPERANZA Y NUESTRA SRA. DE LA AMARGURA (PASO MORADO) :>>

Ahora la atención se desplaza a la Iglesia de Ntra. Señora de la Asunción, tras cerrarse las puertas de la Ermita de San Juan una vez entrada la madrugada del Viernes Santo, en el Templo empiezan a deambular visitantes, participantes y organizadores en clara muestra del inminente comienzo de la Procesión del Silencio.

Son los últimos momentos de espera y preparativos, pero lo IMPORTANTE está allí a la izquierda de la nave, en su sencillo madero sobre las andas, la tenue iluminación le da un aire aún más majestuoso, si cabe.

Se inicia el Viacrucis hacia el monte calvario, el pueblo ha quedado a oscuras, iluminado por cuatro faroles y los hachones de los penitentes que lo escoltan, al son de los redobles de un solo tambor, sobre los hombros de ocho portadores, estación tras estación llega a la cima del calvario, donde es elevado y mostrado a su pueblo.

Bien avanzada la madrugada, regresa de nuevo al Templo.

Tras acabar el Vía-Crucis, en la penumbra de la tenue iluminación del Templo, su pálida y marfileña figura es capaz de mostrar la dulzura de la muerte, cuando la muerte no es el final.

En la Imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia, la muerte es el eje central, pero no la protagonista; lo es el amor. Los ojos entrecerrados como queriendo atender aún a quien se acerque a visitarlo, los pómulos y los labios amoratados, conquistados ya por la muerte; la boca entreabierta, pues todo se ha consumado.

Se hace el silencio, en mi corazón, al menos.

<<VIERNES SANTO>>

<<Mañana>>

Han transcurrido apenas unas horas, cuando de nuevo las gentes de nuestro pueblo vuelven al Templo parroquial para vivir otro de los momentos más arraigados e importantes de nuestra Semana Santa, es la Procesión en la que todos participan, Blancos, Negros, Morados, Hermanos de la Borriquita y los que no lo son.

“son los hijos de este pueblo que esperan todo, todo de su Padre Jesús”.

Viacrucis cargado de fe, de plegarias, y de dar cumplimiento a las promesas realizadas, de profunda devoción para alcanzar la protección del Nazareno.

¿Quién no recurre a él para pedirle la ayuda necesaria para soportar el peso de la cruz que cada uno ha de llevar día a día?

“..Sube la Efigie del Rey de Reyes al Calvario arrastrando la Cruz..”

Sube el Nazareno cargando sobre sus espaldas el pecado de la humanidad, queriendo sus hijos que a hombro lo llevan mitigar tan tremendo sacrificio y devolver su entrega por nuestra salvación.

A las tres de las tarde, de vuelta del Calvario, pasando por debajo del arco, en hora tan oscura y triste, en la hora de su muerte.

“No puedo mirarlo a la cara”, es la imagen y el color de la muerte, son los ojos y la mirada que te traspasan el alma, cuánto dolor, cuánta angustia, pero además “cuánta belleza”, cómo transmite dulzura, paz y perdón. Es la imagen del Padre Jesús.

Tras recorrer el tramo final alrededor de las glorietas, dice adiós a su pueblo que lo despide con lágrimas en los ojos y embargados por la angustia y tristeza del sufrimiento de Jesús en su Imagen representado.

“sea su imagen estampa de la pasión que todos llevamos en el corazón”.

Acaba todo fundiéndose los participantes en el Viacrucis en calurosos abrazos de despedida a la espera de volver a encontrarse de nuevo el próximo año junto a Jesús Nazareno.

30

<<Tarde>>

Llegada la tarde, en el Templo Parroquial se celebran los Santos Oficios, la Liturgia de la Pasión del Señor y la adoración de la Santa Cruz.

Hoy el Paso Negro en Huércal-Overa escenifica el día de mayor dolor y tristeza de la pasión sufrida por Jesús, siendo uno de los más representativos y profundos de la Semana Santa.

Los actos comienzan con la presentación de bandas, y el tradicional acto de traslado del Guión Real a los sonos del Himno Nacional.

Es una tarde festiva, pero a la vez con una aureola de tristeza, de pena y amargo sabor tras el reciente final de los sufrimientos y tortura que han culminado con la muerte de Cristo.

El Paso Negro se dispone a escenificar en solemne Procesión los hechos producidos hace ya más de veinte siglos.

Una vez adentrada la noche, se abre la puerta de la Casa de Hermandad iniciando la Cruz de Guía la salida ante la multitud congregada a las puertas para un año más vivir con intensidad y gran devoción el paso de las Sagradas Imágenes de la Hermandad.

Estandartes y penitentes ricamente bordados, van formando la procesión.

Hace su aparición en primer lugar el bello paso de la Oración del Huerto, portado a costal de sus entregados costaleros que con solemnidad inician el recorrido. Sobre el impresionante paso en caoba, entre los apóstoles adormecidos un Ángel reconforta a Jesús mientras Ora, alumbrándole el Cáliz de la Pasión.

¡¡Tras la última cena en unas horas Judas consumará su traición, encabezando la patrulla de guardias de los sumos sacerdotes!!

31

Avanza sobrio y solemne el cortejo. Tras al umbral de la puerta ahora el aire de la noche se viste de azul cielo y estrellas traspasadas por la espada pecadora: aparece la dulce imagen de nuestra querida Virgen del Río, bellamente adornada de flores que realza aún más, si fuera posible, su bella estampa.

¡¡Capataz, costaleros.. atentos, que lleváis a la Madre de Huércal-Overa!!

Es acompañada por multitud de fieles y devotos que a la luz de las velas cumplen las promesas realizadas a su Virgen querida, a la que confían su protección.

Es nuestra Virgen del Río la encarnación del dolor de María en uno de los episodios de la vida de Jesucristo relatados en los evangelios. Así según la profecía de Simeón, le dijo:

¡¡Una espada te atravesará el alma!!

Es Viernes Santo, y llega el momento cumbre de este día,

¡¡Tristeza, dolor, angustia, no hay palabras para describir lo que se nos muestra ante nuestros ojos, el cuerpo inerte de Jesús, en el momento

posterior a la crucifixión y descendimiento ya depositado para su entierro sobre el sudario!! Herido, con la palidez de la agonía en el rostro.

En una preciosa urna acristalada sobre la talla de un majestuoso trono procesiona a hombros de los costaleros con la solemnidad del entierro de Jesús. Escolta de honor a cargo de la Brigada de la Legión Rey Alfonso XIII.

En el recorrido y al toque de Oración, es parado catorce veces, siendo recibido sobre manto floral e inundado de purificador incienso por los cuatro costados. Seguidamente acompañan al paso la guardia de honor formada por los Caballeros del Santo Sepulcro.

Un estandarte nos anuncia con un bonito bordado en seda, la llegada de la Madre en su último dolor, que tras sepultar el cuerpo muerto de Cristo en la tumba, queda en soledad, recordando los tormentos padecidos por su Hijo y a la espera de su gloriosa Resurrección.

Bella imagen de la Soledad, bajo el precioso palio exquisitamente bordado, a hombros de los costaleros que a lo largo del recorrido la mecen con la delicadeza y el cariño de sus hijos que la adoran.

Tras Ella, la acompañan las mantillas que hoy especialmente visten de riguroso luto.

La solemnidad y sobriedad son notas que hoy presiden la Procesión del Paso Negro.

Llegados a este momento de la Semana de Santa, en nuestro pueblo acaban las manifestaciones públicas de los distintos momentos vividos en estos días hace ya más de veinte siglos. Pero en el recuerdo de éste que les habla está la forma en que se viven los dos días siguientes: uno de tristeza absoluta acompañada del sentimiento y respeto por el desenlace ocurrido, y otro de júbilo y alegría por la resurrección de Cristo.

Antes de acabar, he querido dejar para este momento, como broche final, la referencia a un vecino de excepción de Huércal-Overa.

“Sé que juego con ventaja, porque lo hago sobre una eminente, sobrenatural y santa figura que pocos pueblos tienen el privilegio de haber tenido entre sus hijos, pero a la vez con la enorme preocupación de que mi insuficiente capacidad con la pluma, hagan fracasar mis deseos de plasmar y ensalzar en este pregón el merecido tributo a la memoria de tan ilustre como divino, tan puro como benefactor, encarnación viva de la humildad, conecedor como nadie de las necesidades y debilidades del ser humano, de inagotable cariño y ternura, consuelo de afligidos y necesitados, dentro de su pobre, vieja y remendada sotana; como todos ya sabéis, estoy hablando de nuestro querido y Santo Cura Valera.

Huércal-Overa le debe haber transmitido y elevado, con su paso por este mundo terrenal y la huella dejada, las profundas convicciones religiosas que arraigan en las gentes de este pueblo nuestro. Huércal-Overa está tocada por la mano Divina, a través de este enviado de Dios que hizo que este lugar, sea un lugar de desbordante fervor religioso.

Ha sido y es nuestro referente. No en vano muchos de nuestros vecinos siguieron sus pasos en el Orden Sacerdotal, haciendo de este lugar cuna de sacerdotes.

Pidamos todos al Señor para que D. SALVADOR VALERA PARRA nuestro SANTO CURA VALERA, pronto podamos verlo elevado a los Altares”.

Y por último, y no por ello menos importante, invito a todos a que disfruten en profundidad de estos días tan especiales de vivencias, de reencuentro entre familiares y amigos, de festividad, de momentos de recogimiento, de reflexión, de fervor religioso, en definitiva de acercamiento y hermanamiento, que la Semana Santa de Huércal-Overa nos ofrece.

Nací en el número cuarenta de la calle del Santo Sepulcro, salvo alguna que otra escapada por razón de estudios y algún otro puntual desplazamiento, continuo viviendo en el número cuarenta de la calle del Santo Sepulcro, desarrollo mi actividad profesional en la calle del Cura Valera, me mantengo y soy huercalense por los cuatro costados, amo a Huércal-Overa y a sus gentes, y por eso, aun cuando cada una de las Hermandades de nuestro pueblo, sabéis tiene su grito de congratulación y

reafirmación de su identidad, hoy me vais a permitir que desde lo más profundo de mis sentimientos yo pronuncie el que a todos nos une,

¡¡Viva Huércal-Overa y viva su Semana Santa!!

Muchas Gracias.